

Molino San Marcos (Aguascalientes, México), Patrimonio vivo

The San Marcos Mill (Aguascalientes, Mexico), Living Heritage

MARLENE BARBA RODRÍGUEZ

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Campus de Aguascalientes (México)
arq.mbr@gmail.com

Recibido: 17/01/2022
Aceptado: 30/03/2022

Resumen

Al inicio del siglo XX, el estado de Aguascalientes, México, especialmente su capital, tenía una gran pujanza económica: con la llegada del camino de hierro y después del establecimiento de los talleres generales de la línea de la Compañía del Ferrocarril Central Mexicano, la actividad comercial creció considerablemente, especialmente en derredor de las instalaciones ferroviarias. Julio Díaz Torre, comerciante asturiano, hace su arribo a la entidad en 1927 y después de comercializar chiles y cereales funda un molino de harina que con el tiempo tendría el nombre del santo patrono de la ciudad, San Marcos. El Molino San Marcos junto a los molinos “La Perla”, “El Hércules” y la “Harinera de Aguascalientes”, fueron parte importante de la zona industrial que se asentó a un costado de los ex talleres ferroviarios de los cuales, solo el Molino San Marcos continúa en funcionamiento. El texto se centra en el desarrollo de esta compañía molinera en la ciudad y su evolución hasta el día de hoy, al igual que el relevante papel de su propietario en la industria y el comercio hidrocálidos. El objeto es exponer la relevancia de esta industria y la importancia histórico-tecnológica de la maquinaria con la que se trabajaba; su papel urbano, económico y arquitectónico en la ciudad, como elemento transformador y patrimonial de la misma.

Palabras clave

Patrimonio industrial, molinos, maquinaria, paisaje urbano, arquitectura.

Abstract

At the beginning of the 20th century, Aguascalientes, Mexico, especially the capital of the state, had a great economic strength: with the arrival of the railroad and the establishment of the General Workshops of the Mexican Central Railway Company, commercial activity grew considerably, mainly around the railway facilities. Julio Díaz Torre, an Asturian merchant, arrived to the city in 1927 and after selling chiles and cereals, founded a flour mill that eventually had the name of the city's patron saint, San Marcos (Saint Mark). San Marcos Mill, together with "La Perla" ("The Pearl"), "El Hércules" ("The Hercules") and "La Harinera de Aguascalientes" ("The flour mill of Aguascalientes") mills, were an important part of the industrial zone that settled next to the former railway workshops of which, only San Marcos Mill is still in operation. This paper focuses on the development of this milling company in the city and its evolution to this day, as well as the relevant role of its owner in the industry and commerce of Aguascalientes. The purpose is to expose the relevance of this industry and the historical-technological importance of the machinery with which it worked; its urban, economic and architectural role in the city, as a transforming and patrimonial element of it.

Keywords

Industrial heritage, mills, machinery, urban landscape, architecture.

Referencia normalizada: BARBA RODRÍGUEZ, MARLENE (2022): "Molino San Marcos (Aguascalientes, México), patrimonio vivo". En *Arte y Ciudad. Revista de Investigación*, nº 21 (abril, 2022), págs. 117-132. Madrid. Grupo de Investigación Arte, Arquitectura y Comunicación en la Ciudad Contemporánea, Universidad Complutense de Madrid.

Sumario: 1. El ferrocarril y la industria alimentaria en Aguascalientes. 1.1. Julio Díaz Torre. 1.1.1. El arribo a México. 1.1.2. Aguascalientes: hogar y prosperidad. 1.2. El Molino San Marcos. 1.2.1. Un negocio próspero. 1.2.2. Patrimonio industrial molinero: edificio, maquinaria y saberes. 2. Conclusiones. 3. Fuentes y Bibliografía.

1. El Ferrocarril y la industria alimentaria en Aguascalientes.

La consolidación del ferrocarril durante los gobiernos de los generales Porfirio Díaz Mori (1877-1880 y 1884-1911) y Manuel González Flores (1880-1884) facilitó la creación de un mercado externo –principalmente para el flujo de materias primas de origen minero hacia los Estados Unidos–, este transporte, como indica David Ramírez Plascencia (2013, s.p.) también coadyuvó a la integración de un mercado interno. De acuerdo a Challu (2008), citado en Ramírez (2018, s.p.), el mercado de granos, “antes de la llegada de los ferrocarriles se caracterizaron por el aislamiento y la desintegración” y con este transporte fue posible unir los mercados regionales, “facilitando una distribución más eficaz y menos costosa de trigo y maíz entre otros granos”.

En Aguascalientes, México, la llegada del camino de hierro (1884) trajo consigo una transformación en todos los aspectos, en los que la economía fue trascendental: la entidad se convirtió en un sitio inmejorable para hacer negocios. En el caso de la industria de procesamiento de alimentos, particularmente de los molinos de trigo, hacia 1900 se tenían registrados en la entidad 8 unidades, siete de ellos instalados en haciendas y uno en la ciudad, ubicado en la Compañía Molinera Douglas, fundada por John Douglas hacia 1895, el cual fue el primero “con características industriales” (Espinosa, 1900, citado en Martínez, 2017:146).

Douglas, empresario inglés (Bury, Manchester, 1840) aprovechó las instalaciones del ferrocarril para abrir a un costado de estas su molino (y otros de su negocios) –con espuela ferroviaria propia–, recibiendo y enviando sus productos de manera rápida y eficiente. El molino, que estuvo en activo hasta 1948, cambió su nombre por “Fábrica de harinas y almidón La Perla, S.A.”, nombre con el que se le conoció e identificó desde entonces. Se coincide con Martínez (2017, p. 147) en cuanto a que el molino tuvo una historia de luz y sombras, por un lado, por los efectos de contaminación que generaba y por otro, al ser punto de arranque de la industrialización inmediata a los talleres ferroviarios, cuyos vestigios aún pueden leerse en el paisaje. Además del molino «La Perla», hubo otros molinos importantes, «La Paz», que funcionó entre 1909 y 1932 y que posteriormente se convirtió en la Harinera de Aguascalientes; «El Hércules», de Mariano Salceda, que funcionó hacia la década de 1930 y el Molino San Marcos, del cual se versará a continuación.

Los “antiguos residentes” eran en su mayoría hombres del medio rural que llegaban reclamados por otros familiares que ya estaban establecidos en México, para que trabajaran en sus negocios (Lida 1994, pp. 45, 47; Naranjo 1992, p. 182; y Pando 1994, pp. 170, 187-188 en Pla Brugat 2001, p. 159). Este es el caso de Díaz Torre, que llega a la Ciudad de México a trabajar en la tienda de ultramarinos de su tío Benito Torre Alonso. En 1920, una vez que falleció su tío, se traslada a San Luis Potosí donde ya vivían dos tíos más, Rafael y Alfonso Torre Alonso (Ávila, 1992, pp. 9, 19).

De acuerdo al Censo General de Habitantes de 1921, en México había un total de 14.334.780 habitantes, de los cuales 41.926 habían nacido en Europa y de estos, 26.675 eran de España (20.203 hombres y 6.472 mujeres), es decir que la colonia española representaba el 0.19% del país¹.

1.1.2. Aguascalientes: hogar y prosperidad.

Diez años después de haber llegado a México y con los ahorros de todos esos años, Díaz Torre llega a Aguascalientes en 1927 para hacerse cargo del “Salón Fausto” (Ávila, 1992, p. 20), ubicado en la esquina de la Av. Madero y la Plaza Principal, primero en el Hotel de La Paz y después en el Hotel Francia, el cual era desde inicios del siglo XX y tal como se decía en el periódico El Clarín (24 agosto de 1912) el lugar “más concurrido por la aristocracia”, denominándolo además como el “elegante Salón Fausto” (Esparza, 2007, p. 21). La inversión resultó afortunada y gracias a ello pudo invitar a sus hermanos Luis, Emilio y Benito a colaborar en el negocio; posteriormente se haría cargo también del hotel (Ávila, 1922, pp. 33-34).

Inquieto, como era, Julio Díaz Torre dejó los negocios antes referidos a su hermano Luis y él se dedicó a la venta de chiles secos y cereales. Entre los negocios a los que Don Julio vendía grandes cantidades de maíz estaba el molino “La Perla” (Martínez, 2017, p. 148), para lo cual utilizaban furgones de ferrocarril aprovechando la espuela del molino. El 11 de diciembre de 1942 funda “La Industrial Harinera” junto a José Ruenes Villa, Ramón Gómez y Luis Díaz Torre, instalando el molino de trigo en unos terrenos de Ramón Gómez, ubicados en la Colonia Héroes, en las calles Gutenberg y Aguascalientes, actualmente Francisco González Bocanegra (Ávila, 1922, pp. 43, 49-50).

¹ <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1921/>

Es importante hacer mención que Don Julio siempre estuvo ligado con la Colonia Española tanto a nivel personal, como en los negocios: Carlos Ávila Pardo hace en su libro un listado de los comerciantes con los que trataban en toda la república y entre ellos estaba una cantidad considerable de españoles², como José Aja (Santander, Cantabria)³, Venancio García (Lugo)⁴, José Capín (Asturias)⁵, Eusebio Antón (León)⁶, Fidel Dobarganes (Concejo de Bedoya, Cillorigo de Liébana, Cantabria)⁷, Esteban y Francisco Beascoa (Vizcaya)⁸ y el propio José Ruenes Villa⁹ su socio, era asturiano también. Martínez (2017, p. 150) indica que Ramón Gómez también era de origen español (no se localizó su ficha en el Registro Nacional de Extranjeros).

En cuanto al sitio donde se estableció la empresa, la Colonia Héroes, ubicada al oriente de la ciudad, esta forma parte del plan de desarrollo ideado por Samuel Chávez (1901), como parte de la Compañía Constructora de Habi-

²Del listado mencionado, solo se citan los nombres de aquellos comerciantes cuyos datos se han encontrado en el Registro Nacional de Extranjeros en México del Archivo General de la Nación, México, del fondo Secretaría de Gobernación de México y la serie Registro Nacional de Extranjeros de México; México, Secretaría de Gobernación, Departamento de Migración. Las fichas personales de cada una de las personas citadas se recuperaron desde el Portal de Archivos Españoles, Movimientos Migratorios Iberoamericanos, Gobierno de España, Ministerio de Cultura y Deporte. <http://pares.mcu.es/>

³ Ficha personal de José Aja Septién,

<http://pares.mcu.es/MovimientosMigratorios/detalle.form?nid=1243>

⁴ Ficha personal de Venancio García Rodríguez,

<http://pares.mcu.es/MovimientosMigratorios/detalle.form?nid=65775>

⁵ Ficha personal de José Capín Capín,

<http://pares.mcu.es/MovimientosMigratorios/detalle.form?nid=15445>

⁶ Ficha personal de Eusebio Antón,

<http://pares.mcu.es/MovimientosMigratorios/detalle.form?nid=4446>. En los datos de la página se indica que era carpintero, pero en la ficha se indica que era comerciante.

⁷ Ficha personal de Fidel Dobarganes García,

<http://pares.mcu.es/MovimientosMigratorios/detalle.form?nid=20657>

⁸ Se adjuntan dos fichas, ya que se han encontrado dos personas con el apellido Beascoa y con los nombres de los comerciantes y ambos radicados en San Luis Potosí, donde indica Carlos Ávila Pardo que se encontraban. Ficha personal de Esteban Beascoa Olavarria,

<http://pares.mcu.es/MovimientosMigratorios/detalle.form?nid=8210> y la ficha personal de

Francisco Tomás Beascoa Antón,

<http://pares.mcu.es/MovimientosMigratorios/detalle.form?nid=8166>.

⁹ Ficha personal de José Ruenes Villa,

<http://pares.mcu.es/MovimientosMigratorios/detalle.form?nid=18137>

taciones de Aguascalientes (COCOHA) para el desarrollo de las colonias del oriente de la ciudad, conocido como el “Plano de las Colonias”, cuyo “modelo de habitabilidad [...] comprendía tanto la cercanía de las viviendas a la principal fuente de trabajo que desató la iniciativa de Chávez y la COCOHA, es decir, los talleres del Ferrocarril Central, como el aprovechamiento de equipamientos ya existentes y varios nuevos” (Sifuentes, Acosta y García, 2020, pp. 160-161). Estas colonias, como lo menciona Sifuentes (2017, p. 24) fueron “habitadas a la postre por población obrera (Colonia del Trabajo), como por una buena cantidad de inmigrantes, así técnicos como inversionistas (Colonias Héroes y Buenavista, pero también la Ferronales)”; Don Julio y sus socios fueron prueba de ello y marcaron el desarrollo de la colonia, al establecer el uso de suelo industrial en la misma. En la imagen que se muestra a continuación (fig. 2) se ubican las instalaciones del Molino San Marcos y su cercanía con la línea ferroviaria.



Fig. 2 – Ubicación de las instalaciones del Molino San Marcos en relación a las instalaciones del ferrocarril. Fuente: elaboración propia a partir de imágenes obtenidas en el Google Earth y archivo propio, 2022.

La sociedad de “La Industrial Harinera” duró hasta 1948, cuando el negocio quedó en manos de Don Julio y Don Luis; dos años después estos también se separan y es así que el negocio queda solo en manos de Don Julio, quien le cambia el nombre a Molino San Marcos, el cual, de acuerdo a Carlos Ávila (1992, p. 50), había sido su primera opción desde la creación del primer negocio. Elegir el nombre del santo patrono de la ciudad para su molino fue el vínculo definitivo con el que ya era su hogar.

Además de la impronta industrial, Julio Díaz Torre dotó a la Colonia Héroe del uso de suelo religioso, al mandar construir un templo dedicado a Cristo Rey que donó a la Diócesis, reutilizando una de las bodegas que en su momento aportó Ramón Gómez a la sociedad de “La Industrial Harinera” (Ávila, 1992, pp. 59-60), ubicada en la esquina de las calles Juan Escutia y Manuel G. Escobedo. Debido a esto es que se considera a este inmueble como parte del conjunto patrimonial de origen industrial de la zona.

1.2. El Molino San Marcos.

1.2.1. *Un negocio próspero.*

A diferencia de los otros molinos que se han mencionado previamente, el Molino San Marcos fue un negocio en crecimiento, tanto así que “al final de ya no tuvo competencia en el ramo de la producción de harina de trigo para pan, galletas, pastas y otros derivados. [...] Julio Díaz Torre tenía un monopolio virtual como surtidor de las panaderías de la ciudad ” (Martínez, 2017, p. 150).

El molino se fue desarrollando espacialmente de manera paulatina, conforme la producción lo fue demandando. Se fueron adquiriendo fincas para ir ampliando las instalaciones¹⁰ y esto se aprecia en el conjunto (figura 3). Se muestran las instalaciones originales del molino en donde es claro que en algunos tramos de la fachada estas fueron “absorbiendo” las construcciones preexistentes (1); las bodegas del molino, en una de ellas (5) estuvo la Galletera San Marcos¹¹, otro negocio que también derivó del mismo y que no tuvo una vida larga; la casa donde vivió la familia Díaz Torre (2) y que actualmente se usa como oficinas; la construcción más reciente del conjunto (3), en donde se

¹⁰ Entrevista *in situ* con el entonces Maestro Molinero, José Anaya, hijo de Simeón Anaya, el Maestro Molinero que trabajó desde el inicio del molino. 23 de marzo 2012.

¹¹ Entrevista *ibídem*.

encuentran los molinos que actualmente funcionan y los silos metálicos de los subproductos tales como el salvado, acemite y granillo. También se encuentra una finca donde habitaba el maestro molinero (4). Como complemento del contexto construido por Díaz Torre se ubican la Parroquia de Cristo Rey (6) y con el n° 7 la ALIAMSA, Interpec San Marcos, Sabro Pollo y Sabro Huevo.

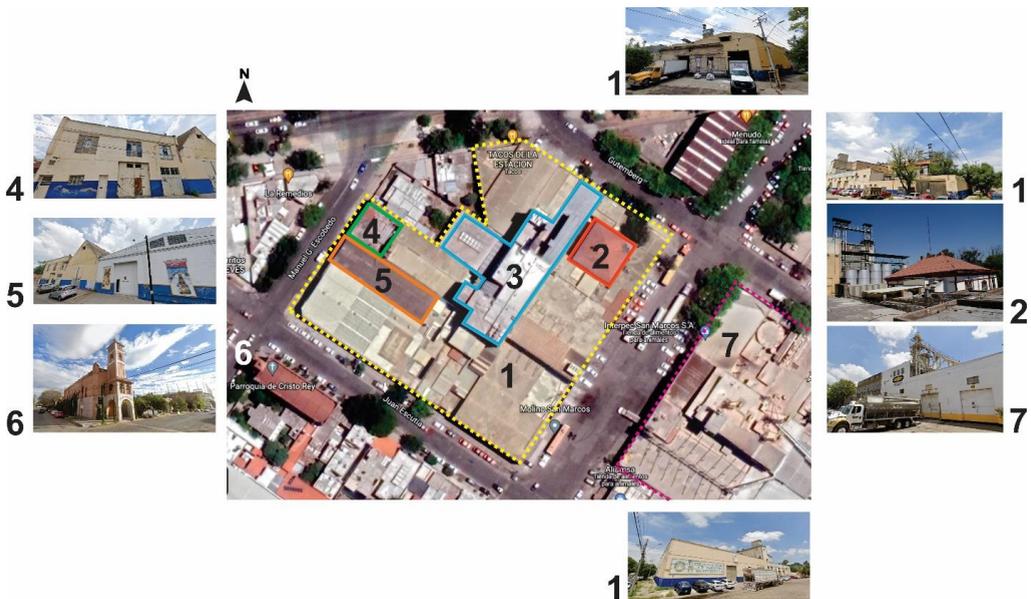


Fig. 3 – Diferentes etapas y/o espacios que conforman el Molino San Marcos: 1- Construcción original del molino; 2- Casa familiar convertida en oficinas del molino; 3- Instalaciones más recientes del conjunto; 4- Finca donde vivía el Maestro Molinero; 5- Antiguas instalaciones de la Galletera San Marcos, actualmente bodega del molino; 6- Parroquia de Cristo Rey; 7- ALIAMSA, Interpec, Sabro Pollo y Sabro Huevo. Fuente: elaboración propia a partir de imágenes obtenidas en el Google Earth y archivo propio, 2022.

Con el fin de aprovechar el salvado¹² de trigo que se obtenía del molino, Don Julio abrió en 1964¹³ la Fábrica de Alimentos Balanceados para Animales ALIAMSA, Alimentos Industriales San Marcos, S.A. de C.V., la cual se ubica frente al molino. Actualmente la marca tiene más de una planta y además de

¹² Cáscara del grano de los cereales desmenuzada por la molienda. Definición recuperada desde <https://dle.rae.es/salvado> el 17 de julio del 2020.

¹³ Fecha y datos obtenidos de la página web de ALIAMSA, www.aliamsa.mx

alimento para ganado, junto a las marcas Sabro Pollo, Sabro Huevo e Interpec San Marcos, comercializan dichos productos.

Acosta (2016) muestra un levantamiento arquitectónico detallado de las instalaciones de las industrias de Don Julio, el cual incluye aquellas que mandó erigir al sur de la ciudad, junto a las vías del ferrocarril –las cuales contaban con espuela– para carga y descarga de grano e incluían silos de concreto para que se almacenara el grano tanto del molino como de ALIAMSA, mismas que como comenta atinadamente, eran fundamentales para poder competir en el mercado.

Actualmente el Molino San Marcos forma parte del grupo Trimex, en cuya página se indica que es una de las plantas de dicho consorcio¹⁴.

1.2.2. Patrimonio industrial molinero: edificio, maquinaria y saberes.

El Molino San Marcos tuvo –por lo menos– tres momentos tecnológicos, es decir, tres modelos de molinos de cilindros. El sistema de los molinos de cilindros consisten en una sucesión de,

(...) pares de rodillos estriados con distintos grosores y cilindros lisos que giran enfrentados, y que poco a poco, van dando al grano una trituración por cizallamiento, hasta su trituración completa. Cada par se encarga de dar una molturación selectiva y constituyen un paso del proceso de molienda. De este modo, en cada paso se obtiene la menor cantidad posible de harina con el objetivo de clasificarla y ordenarla mejor.¹⁵

Los molinos más antiguos con los que se trabajó en el molino eran españoles, de la marca Establecimientos Morros, S.A. (EMSA), los cuales de acuerdo a la placa ubicada en los mismos son modelo 1950 (figura 4). La calidad de estos molinos se quedó en la memoria de quienes los vieron trabajar, refiriéndose a ellos como “excelentes”; estos molinos ya no se encuentran en funcionamiento, pero afortunadamente no fueron retirados del lugar.

También se conservaba la “lavadora” marca Carter, la máquina que quitaba la tierra que pudiera traer el grano antes de pasar a los molinos. El espacio

¹⁴ <http://gtrimex.mx/nuestra-empresa/>

¹⁵ Definición recuperada de la página de la Fábrica de Harinas “La Purísima”, recuperada desde <https://www.fcalapurisima.com/p/recepcion-del-trigo.html> el 17 de julio de 2020.

donde estaban instalados corresponde a la primera etapa constructiva del edificio: la estructura, la losa y los pisos son de madera.



Fig. 4 – Molinos marca Establecimiento Morros, S.A., EMSA, modelo 1950, construido en España, y “lavadora” marca Carter, fabricada en Estados Unidos, Molino San Marcos. Fuente: Archivo propio, 2012.

El hecho de que se haya conservado esta maquinaria fue muy importante, porque molinos contemporáneos a estos hoy son parte fundamental del recorrido histórico de algunos museos sobre industria harinera en España, tales como el Ecomuseo Farinera de Castelló d’Empúries, en Cataluña, cuyos molinos EMSA son modelo 1947 (figura 5). Del mismo año son los molinos EMSA que se encuentran en el Museo de la Industria Harinera de Castilla y León (MICAHALE), ubicado en Gordoncillo, León, aunque lamentablemente estos ya no están instalados en el molino (figura 5).

De igual manera, en un artículo del 2019 del periódico Sahagún Digital (Sahagún, León, España), se anunciaba la puesta en valor de la fábrica de harinas “El Escudo”, la cual se considera como icono del patrimonio industrial del lugar. En dicho escrito se hacía énfasis no solo al valor arquitectónico del inmueble erigido en 1912, sino al valioso legado en el interior del mismo es decir, a la maquinaria, la cual estaba “en bastante buen estado de conservación y en materiales nobles y de casas comerciales de molinería tan históricamente acreditadas como Establecimientos Morros, S.A. (EMSA), Bühler o la firma suiza Ganz”.



Fig. 5 – Izquierda: Molinos EMSA 1947 que se encuentran en el Ecomuseo Farinera de Castelló d’Empuries. Fuente: Fotografía de Jordi Cassú, recuperada desde <https://visitmuseum.gencat.cat/es/ecomuseu-farinera-de-castello-d-empuries/objeto/molins-marca-ems-a-establecimientos-morros-sa>, el 17 de julio del 2020. Derecha: Molino EMSA 1947, ubicado en el Museo de la Harina de Castilla y León, recuperado desde <http://almadeherrero.blogspot.com/2019/07/museo-de-la-industria-harinera-de.html> el 17 de julio de 2020.

Los segundos molinos son de la marca Maquinaria Morros, pero construidos en México; el modelo es de 1974 (figura 6). De acuerdo a lo que en su momento comentó el Maestro Molinero¹⁶, no resultaron tan eficientes como sus antecesores.

Los terceros molinos son marca Bühler, suizos, cuyo modelo (año) no se conoce; fueron los más recientes en adquirirse y son los que se pueden ver funcionar a lo largo del día desde la Av. Manuel G. Escobedo y la Av. Alameda (figura 7).

¹⁶ Entrevista *in situ* con el entonces Maestro Molinero, José Anaya, hijo de Simeón Anaya, el Maestro Molinero que trabajó desde el inicio del molino. 23 de marzo 2012.



Fig. 6 – Molinos marca Establecimiento Morros, S.A., EMSA, modelo 1974, Molino San Marcos. Fuente: Archivo propio, 2012.



Fig. 7 – Molinos marca Bühler, se ignora el modelo, ubicado en el Molino San Marcos. Fuente: Archivo propio, 2012.

Tanto el molino mexicano como el suizo se ubican en la parte del edificio más reciente, donde como puede apreciarse, la estructura, los muros y las losas son de hormigón armado. Esta etapa se lee fácilmente en el conjunto.

Además del inmueble y la maquinaria, en el molino se procuró la transmisión de los saberes: el Maestro Molinero Simeón Anaya estuvo trabajando con Don Julio desde que este era socio de “La Industrial Harinera” hasta que se jubiló, pasando la estafeta a su hijo José. Don José también se jubiló en 2016 y se desconoce quién lo haya sustituido.

Han pasado 74 años desde la fundación del Molino San Marcos y su historia está plasmada desde entonces no solo en el paisaje industrial de la Colonia Héroes, sino en los horarios y actividades de la misma: el funcionamiento de las industrias fundadas por Julio Díaz Torre son parte de la vida cotidiana de la colonia y en general de la ciudad y por supuesto, de la economía del estado. Se puede considerar como la empresa sobreviviente de aquellas que se establecieron en esta zona de la ciudad y que estuvieron (en este caso, todavía está) ligadas al ferrocarril.

2. Conclusiones.

Se hace mención del Molino San Marcos como un patrimonio vivo no solo porque sigue en funcionamiento, sino porque en el mismo se conserva su historia edilicia y productiva: es un elemento que forma parte del patrimonio urbano, histórico y tecnológico de Aguascalientes, el cual ya es *per se* un sitio en el que aprender sobre la industria molinera, por lo que debe conservarse y para ello, la difusión es fundamental.

Fuente y Bibliografía.

- ÁVILA PARDO, C. (1992), *Recordando a Don Julio Díaz Torre*. Ciudad de México: Talleres de Impresión y Diseño.
- ACOSTA COLLAZO, A. (2016), "El legado de Don Julio Díaz Torre en el patrimonio industrial de Aguascalientes, México, 1930-1948. Documentos históricos de un Asturiano emprendedor y el modelo de producción harinera: El Molino San Marcos". En ÁLVAREZ ARECES, M. (Ed.) *El legado de la industria; Fábricas y Memoria. Archivos, Bibliotecas, Fototecas de empresa. Colección Los Ojos de la Memoria, no.17. INCUNA Asociación de Arqueología Industrial*. Gijón: Editorial CICEES, pp.201-208.
- ENTREVISTA realizada *in situ* al Maestro Molinero del Molino San Marcos, José Anaya, el 23 de marzo del 2012.
- ESPARZA JIMÉNEZ, V. (2007). *Las diversiones públicas en la ciudad de Aguascalientes durante el porfiriato: en busca de la modernidad*. Tesis para obtener el grado de Maestría en Historia. México: El Colegio de San Luis, A.C.
- MARTÍNEZ DELGADO, G. (2017), *La experiencia urbana en Aguascalientes y su abasto en el siglo XX*. Ciudad de México: Historia urbana y regional. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Universidad de Guanajuato.
- PLA BRUGAT, D. (2001), "La presencia española en México, 1930-1990. Caracterización e historiografía", *Migraciones y Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos. No.2 (Ejemplar dedicado a Vida y Trabajo)*, pp. 157-188. ISSN 1577-3256.
- RAMÍREZ PLASCENCIA, D. (2013, septiembre), "Las contrapartidas de la difusión tecnológica: El impacto económico regional del ferrocarril durante la época del Porfiriato 1876-1911 en México", *Paakat: Revista de Tecnología y Sociedad*. Año 3, núm. 5, septiembre 2013-febrero 2014.
- SIFUENTES SOLÍS, M. A. (2017, marzo), "Una pedagogía espacial de lo corporal: el Plano de las Colonias de Samuel Chávez (1901)", *IOSR Journal of Humanities And Social Science (IOSH-IHSS)*, Volume 22, Issue 3, Ver. II (March 2017), pp.21-32, e-ISSN: 2279-0837, p-ISSN: 2279-0845.

SIFUENTES SOLÍS, M. A.; ACOSTA COLLAZO, A., GARCÍA DÍAZ, J. R. (2020 julio-diciembre). El “Plano de las Colonias”. De la fisicidad corporal a la sacralización del espacio. La ciudad de Aguascalientes y su expansión al oriente a principios de siglo XX. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, no.60, pp.145-179, e-ISSN 2448-5004, DOI: 10.22201/iih.24485004e.2020.60.70960.

S/A (2019, 12 de septiembre). “En marcha la puesta en valor de la fábrica de harinas El Escudo, ícono del patrimonio industrial sahalagunense”. *Sahagún Digital. El magazín del sureste de León*. Año 9, s/p. Recuperado desde <http://sahagundigital.com/art/8593/en-marcha-la-puesta-en-valor-de-la-fabrica-de-harinas-el-escudo-icno-del-patrimonio-industrial-sahagunense> el 17 de julio del 2020.